

La luz de la Reina

Reinado  
de María

# Lumen Reginae

N. 4 - Agosto 2020

«María, mi Madre,  
mi verdadera  
Madre, está en el  
cielo... yo soy del  
cielo».

P. Rodrigo Molina

En la Escuela del Corazón  
Inmaculado

**La Asunción de María nos hace  
contemplar a nuestra Madre,  
triumfante con Cristo, en el  
cielo**

Victorias de María

**La Virgen no defraudó la  
confianza en sus promesas**

Testigos de María

**San Maximiliano María Kolbe**

## EN ESTE NÚMERO

---

EN LA ESCUELA DEL INMACULADO CORAZÓN

**LA ASUNCIÓN DE MARÍA NOS HACE CONTEMPLAR A NUESTRA MADRE, TRIUNFANTE CON CRISTO, EN EL CIELO**

---

**4**

VICTORIAS DE MARÍA

**LA VIRGEN NO DEFRAUDÓ LA CONFIANZA EN SUS PROMESAS**

---

**7**

TESTIGOS DE MARÍA

**SAN MAXIMILIANO KOLBE, EL LOCO DE LA INMACULADA**

---

**8**

MI INMACULADO CORAZÓN TRIUNFARÁ

**TERCERA APARICIÓN DEL ÁNGEL EN FÁTIMA: ADORACIÓN Y REPARACIÓN**

---

**10**

SER DE ELLA COMO ELLA LO ES DE DIOS

**DOCTRINA DE SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE SOBRE LA CONSAGRACIÓN**

---

**11**

REINADO DE CRISTO

**SAN MAXIMILIANO KOLBE: AMAR A JESÚS CON EL CORAZÓN DE LA VIRGEN**

---

**14**

AL ENCUENTRO CON EL DIOS UNO Y TRINO

**SOR LUCÍA DE FÁTIMA: LA VIDA DE ÍNTIMA UNIÓN CON DIOS**

---

**15**



EL P. RODRIGO MOLINA ES EL ALMA SACERDOTAL QUE  
INSPIRÓ EL REINADO DE MARÍA

*«Santa María es en esta vida anticipación y signo de nuestra vida eterna. Su Asunción nos dice que no somos de aquí, que lo terrestre es caduco. En Santa María han sido puestas por Dios todas las fuentes de la salvación: “Todas mis fuentes están en Ti”. Por eso es nuestra Madre que nos engendra para el cielo».*

(P. Rodrigo Molina)



# Al lector

La Asunción de María en cuerpo y alma al cielo es el broche de oro del Magnificat, donde se visibilizan las obras grandes que el Todopoderoso obró en su Humilde Esclava.

Hoy vemos a María en su triunfo estelar, radiante. La Virgen Santísima aparece asunta al cielo, resplandeciente de hermosura. Todo en Ella es luz y fulgor, belleza esplendorosa y deslumbrante. Los cuerpos celestes más bellos, más portentosos, revisten y adornan a la pequeñita Aldeana de Nazaret, que por ser pequeña agradó al Señor. Mujer totalmente luminosa y pura, todo lo ha recibido de Dios. Dios mismo es su adorno, su luz, su belleza.

Pero la Asunción no la distancia de nosotros. ¡Todo lo contrario! Cada uno de nosotros, hijos suyos, somos reclamo para su Corazón materno.

Hemos sido creados para vivir con una Madre. Y ese deseo se hace realidad en la Asunción de la Virgen. Merece la pena vivir, padecer, sufrir en María y por María, para llegar un día al encuentro eterno con Ella en el cielo, que es el encuentro con Dios.

Plenamente convencido escribía San Maximiliano María Kolbe: *«Queridísimos hijos, en las dificultades, en las tinieblas, en las debilidades, en los desalientos... recordemos que el paraíso... se está acercando. Cada día que pasa es un día menos de espera. ¡Ánimo, pues! La Inmaculada nos espera allá arriba para apretarnos a su Corazón. ¡Cómo desearía decirles y repetirles lo buena que es la Inmaculada, para poder alejar para siempre de sus pequeños corazones la tristeza, el abatimiento interior y el desaliento! La sola invocación “María” aun con el alma sumergida*

*en las tinieblas, en las arideces y hasta en la desgracia del pecado, produce un eco muy fuerte en su Corazón que tanto nos ama. Y cuanto más infeliz es el alma, hundida en las culpas, tanto más la rodea de amorosa y solícita protección la Virgen, que es refugio de nosotros, los pecadores. No se aflijan en absoluto si no sienten tal amor. Si quieren amar, esto es ya un signo seguro de que están amando. Se trata solo de un amor que procede de la voluntad». (EK 509). «La vida es breve, el sufrimiento es breve; y después, ¡paraíso, paraíso, paraíso! ¡Ánimo, pues! » (EK 965).*



*Adveniat Regnum Tuum*

### El dogma de la **Asunción** y San Maximiliano Kolbe

LA ASUNCIÓN DE MARÍA NOS HACE CONTEMPLAR A NUESTRA MADRE, TRIUNFANTE CON CRISTO, EN EL CIELO.

El 1 de noviembre de 1950, en la Constitución *Munificentissimus Deus*, el venerable Papa Pío XII proclamó como dogma que la Virgen María «terminado el curso de su vida terrestre, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial».

El dogma de la Asunción afirma que el cuerpo de María fue glorificado después de su muerte. Su cuerpo inmaculado no conoció la corrupción del sepulcro. Es decir que, mientras para los demás hombres, todos nosotros, la resurrección de los cuerpos tendrá lugar al fin del mundo, para María la glorificación de su cuerpo se anticipó por singular privilegio y ya está junto con su Hijo Jesús en el cielo.

María es la primera criatura humana que realiza en sí la plenitud de la felicidad que Dios ha prometido a los elegidos mediante la resurrección de los cuerpos. En María Santísima contemplamos el destino final de quienes “oyen la Palabra de Dios y la cumplen” (Lc 11, 28).

Con la resurrección, toda la existencia de Cristo entró en la eternidad. En esa resurrección están todos los que han sido con Él muertos y sepultados.

Después de Cristo entró su Madre, la llena de gracia. La que nunca tuvo un momento de su vida vacío, estéril, del que tuviese que renegar. Cada día, cada hora, cada pulsación de su vida profunda, todas sus alegrías y todos

sus sufrimientos, los instantes más sublimes y los más diminutos, continúan viviendo, todo queda asumido en la plenitud de la entrada de su cuerpo y alma a la patria bienaventurada. Ella me muestra el camino del cielo, sendero angosto ¿Lo seguiré?

Todos anhelamos una vida feliz para siempre. La muerte nos asusta, preferimos no pensar en ella.

El misterio de la Asunción de la Santísima Virgen María al Cielo nos invita a reflexionar



sobre el sentido de nuestra vida aquí en la tierra, sobre nuestro fin último: la Vida Eterna, junto con la Santísima Trinidad, la Santísima Virgen María y los Ángeles y Santos del cielo. El saber que María ya está en el cielo gloriosa en cuerpo y alma, nos renueva la esperanza en nuestra futura felicidad perfecta para siempre.

Contemplando a María en la gloria celestial, comprendemos que tampoco para nosotros la tierra es una patria definitiva y que, si vivimos orientados hacia los bienes eternos, un día compartiremos Su misma gloria y así se hace más hermosa también la tierra. Por esto, aun entre las numerosas dificultades diarias, no debemos perder la serenidad y la paz.

La fiesta de la Asunción es un día de alegría. Dios ha vencido. El amor ha vencido. Ha vencido la vida. Se ha puesto de manifiesto que el amor es más fuerte que la muerte, que Dios tiene la verdadera fuerza, y su fuerza es bondad y amor.

María fue elevada al cielo en cuerpo y alma. Como dijo Benedicto XVI: «El cielo ya no es para nosotros una esfera muy lejana y desconocida. En el cielo tenemos una Madre. Y la Madre de Dios, la Madre del Hijo de Dios, es nuestra Madre. Él mismo lo dijo. La hizo Madre nuestra cuando dijo al discípulo y a todos nosotros: “He aquí a tu Madre”. En el cielo tenemos una Madre. El cielo está abierto; el cielo tiene un corazón» (15-8-2005).

Y María, en el cielo, junto a su Hijo, es Reina de cielos y tierra. Ella no cesa de dispensar todos los tesoros de su amor y de sus cuidados a la humanidad.

La Fiesta de María Reina del Universo fue instituida por Pío XII en 1954, al final del Año Mariano, en la carta encíclica *Ad caeli Regnam*. María es Reina porque fue asociada a su Hijo de un modo único, tanto en el camino terreno



### *Pío XII firma la Bula de proclamación del Dogma*

como en la gloria del cielo. La realeza de María deriva de su maternidad divina: ella es Madre del Señor, del Rey de los reyes.

Ella participa en la responsabilidad de Dios respecto al mundo y en el amor de Dios por el mundo. María es Reina en el servicio a Dios en la humanidad. Es Reina precisamente amándonos, ayudándonos en todas nuestras necesidades. Ella vela sobre nosotros, sus hijos: los hijos que se dirigen a Ella en la oración, para agradecerle o para pedir Su protección maternal y Su ayuda celestial tal vez después de haber perdido el camino, oprimidos por el dolor o la angustia por las tristes y complicadas vicisitudes de la vida.

La señal luminosa de Santa María Reina brilla aún más cuando parecen acumularse en el horizonte sombras tristes de dolor y de violencia. Tenemos la certeza de que desde lo alto María sigue nuestros pasos con dulce preocupación, nos tranquiliza en los momentos de oscuridad y tempestad, nos serena con Su mano maternal. Sostenidos por esta certeza, prosigamos confiados nuestro camino de compromiso cristiano adonde nos lleva la Providencia. Sigamos adelante en nuestra vida guiados por María.



De la mano de San Maximiliano María Kolbe, trabajemos para que se haga realidad este su deseo:

*«La inmaculada debe conquistar el mundo entero y cada individuo, así podrá llevar todo de nuevo a Dios. Es por esto que es tan importante reconocerla por quien Ella es y someternos por completo a Ella y a su reinado, el cual es todo bondad. Tenemos que ganar el universo y cada individuo ahora y en el futuro, hasta el fin de los tiempos, para*

*la Inmaculada y a través de Ella para el Sagrado Corazón de Jesús. Por eso nuestro ideal debe ser: influenciar todo nuestro alrededor para ganar almas para la Inmaculada, para que Ella reine en todos los corazones que viven y los que vivirán en el futuro.*

*Para esta misión debemos consagrarnos a la Inmaculada sin límites ni reservas».*

*(1936: Nuestro ideal).*

### La Virgen **no defraudó** la confianza en sus promesas

La «colmena de la Inmaculada», como el P. Maximiliano María Kolbe llamaba a su convento en Grodno, en 1927 había quedado demasiado pequeña para el vasto complejo tipográfico que proyectaba. Con permiso de sus superiores, realizó gestiones para conseguir otro terreno, y se le ofreció uno cerca de Varsovia:

El príncipe Juan Drucki-Lubecki era un conocido terrateniente, y se entrevistaron con su administrador, el señor Szrednicki. De acuerdo con el Príncipe, fue escogido el terreno en Teresin, de cinco hectáreas, frente a la estación de ferrocarril. La entrega del terreno, con donación verbal en usufructo, tuvo lugar inmediatamente, en agosto de 1927. Los detalles de las gestiones definitivas se dejaron para otra fecha.

Lo primero que hizo el P. Maximiliano fue erigir allí una estatua de la Inmaculada. La Reina de la Milicia, fue la primera piedra de Niepokalanow, puesto que Ella debía ser la verdadera y única usufructuaria.

Sin aquella imagen, la Ciudad de la Inmaculada no hubiera, acaso, surgido.

El P. Maximiliano como religioso dependía de sus superiores para aceptar la donación. Lo imprevisto vino luego, cuando los Superiores, no asintiendo a los deseos del Príncipe respecto a la condición de celebrar veinticuatro misas, bajo forma de legado, a cambio de la donación, decidieron renunciar al terreno, únicamente por juzgar excesivos los gravámenes.

Por consiguiente, el P. Maximiliano tuvo que presentarse al Príncipe para comunicarle la decisión de los Superiores.



«Entonces el Príncipe —como refieren los Procesos— dijo que retiraba el ofrecimiento y que se retirase del terreno la imagen de la Inmaculada.

El P. Maximiliano repuso que la imagen debía permanecer para demostrar que, al menos una vez, había faltado la Virgen a sus promesas.

El Príncipe quedó impresionado por estas palabras y dijo:

—Pues bien, quedáoslo todo sin gravamen alguno.

Más aún, a medida que iba ampliándose la ciudad de la Inmaculada y hacía falta más terreno, cedía tanto cuanto se le pedía.

# San Maximiliano Kolbe

*De él dijo San Juan Pablo II que «hizo como Jesús, no sufrió la muerte, sino que donó la vida».*

*1941. Auschwitz. El Padre Maximiliano ofrece la vida en lugar de un desconocido condenado a muerte como represalia por la fuga de otro prisionero. Así quedó encerrado en un búnker hasta morir de hambre. Así murió mártir.*

*Poco antes de la invasión de Polonia, San Maximiliano María Kolbe había escrito: «Sufrir, trabajar y morir como caballeros... sellando nuestro amor a la Inmaculada, derramando como auténticos caballeros la propia sangre hasta la última gota, para apresurar la conquista del mundo entero para Ella. No conozco nada más sublime».*





### **«La Inmaculada me ha elegido»**

**S**an Maximiliano María Kolbe había nacido en 1894 en Polonia. A los 12 años el pequeño Raimundo (su nombre de bautismo) había tenido una visión en la que María le entregaba una corona blanca y otra roja, symbiosis de pureza y de martirio.

En septiembre de 1910 vistió el sayal franciscano y tomó el nombre de Maximiliano María. Un año después hizo su profesión simple y fue a Roma a estudiar y prepararse para el sacerdocio.

Allí se le hace patente la necesidad de luchar contra los males que afectan al mundo. Busca los medios más adecuados:

-Una perfecta devoción a la Virgen Inmaculada.

-La utilización de los medios de comunicación social para dar a conocer y amar a María.

La vuelta de la humanidad extraviada al Corazón Divino de Jesús se hará por medio de la Virgen María. Gustaba repetir: «Verdaderamente Tu sola presencia atrae las gracias que convierten y santifican las almas».

Su consigna: ganar para la Inmaculada el mundo entero para ofrecérselo a Cristo. Funda en 1917 la Milicia de la Inmaculada.

### **Un mensaje actual y urgente**

Le alarma la indiferencia que corroe el mundo. *«Hay aún tantas almas extraviadas, seducidas, infelices, esclavas del demonio, que gimen... y buscan la felicidad donde no existe y donde no la pueden hallar...»*

Ordenado sacerdote en 1918, comienza su apostolado mariano en Polonia. En 1922 publica el primer número de un periódico «El Caballero de la Inmaculada», que llegará a alcanzar el millón de ejemplares en 1938. Se las ingenia para hacerse con una linotipia propia.

En 1927 funda Niepokalanów (Ciudad de la Inmaculada), centro de la vida religiosa y de diversas formas de apostolado. En una época de crisis vocacional, la vivencia sin glosa del Evangelio le atrae una multitud de vocaciones. En 1930 viaja a Japón como misionero y establece una institución semejante.

### **Progreso y contemplación**

Regresa a Polonia en 1936. Publica una serie de revistas religiosas y comienza a emitir por radio. La Segunda Guerra Mundial le sorprende a la cabeza del mayor complejo editorial de Polonia.

Sin embargo no descuida su propia santificación ni la de sus hermanos:

*«El verdadero progreso de Niepokalanów radica en nuestro crecimiento en el amor de Dios; en acercarnos constantemente al Corazón de Jesús a través de la Inmaculada... Que, cada vez más, seamos propiedad de la Inmaculada.»*

En febrero de 1941 lo arrestaron e internaron en el campo de concentración de Auschwitz. Ahí hizo el ofrecimiento heroico de su vida.

El 14 de agosto de 1941, víspera de la Asunción, entregó su alma a Dios. Antes había confesado y visto morir uno tras otro a sus compañeros.

## Tercera aparición del Ángel

ORACIÓN A LA TRINIDAD, COMUNIÓN DE LOS PASTORCITOS

**E**n octubre o hacia finales de septiembre de 1916 tuvo lugar la tercera aparición del ángel en la cueva llamada Loco do Cabeço. Los tres pastorcitos acababan de rezar el Rosario y la oración que en la primera aparición el ángel les había enseñado, cuando -según relata la misma Lucía- «...se nos apareció por tercera vez, portando en la mano un Cáliz y sobre él una Hostia, de la cual caían dentro del Cáliz algunas gotas de sangre. Dejando el Cáliz y la Hostia suspensos en el aire, se postró en tierra y repitió tres veces la oración:

***Santísima Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu Santo, os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Santísimo Corazón y del Corazón Inmaculado de María, os pido la conversión de los pobres pecadores.***

*Después, levantándose, tomó en la mano el Cáliz y la Hostia, y me dio la Hostia a mí, y lo que contenía el Cáliz lo dio a beber a Jacinta y a Francisco, diciendo al mismo tiempo:*

***Tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus crímenes y consolad a vuestro Dios.***

*De nuevo se postró en tierra y repitió con nosotros, tres veces más, la misma oración: Santísima Trinidad... etc. Y desapareció. »*

Adoración y reparación son las enseñanzas fundamentales en esta Tercera Aparición. El ángel enseña a los niños una bellísima oración:

es el ofrecimiento del Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesús a la Santísima Trinidad para reparar las muchas ofensas que recibe Nuestro Señor e impetrar, por los méritos de los Sagrados Corazones, la conversión de los pecadores. Y lo hace postrado en tierra. El ejemplo del ángel es contundente: la postura de rodillas, de sumisión, la postración ante ese Dios digno de toda reverencia y alabanza.

¡Cuánto tenemos que aprender! La reverencia ante Jesús Sacramentado, el silencio profundo de respeto ante un Dios lleno de amor para con los hombres ingratos. ¿Cómo son nuestras oraciones, nuestra reverencia en los lugares sagrados, nuestras genuflexiones, nuestro recogimiento? ¿Nuestras posturas y vestidos, son acordes a la dignidad de la presencia real de Jesús? ¿No es cierto que hay mucho que meditar y cambiar en nosotros?

Además, de esta enseñanza, los niños reciben una gracia muy grande: la Primera Comunión, como lo afirmará años más tarde la Hermana Lucía, que así ellos lo sintieron.

¿Qué podemos decir de nuestras comuniones? ¿Nos preparamos debidamente? ¿Damos un tiempo a la acción de gracias después de comulgar?

Hace más de cien años, unos niños analfabetos, que no sabían los días de la semana, pudieron captar el mensaje del enviado de Dios. Es deber nuestro transmitir a los niños de hoy estas enseñanzas y ayudarles a poder practicarlas como algo connatural, con sencillez y amor.



*“Rezad, rezad  
mucho, y haced  
sacrificios por los  
pecadores, pues van  
muchas almas al  
infierno, por no tener  
quien se sacrifique y  
pida por ellas”*

*(Palabras de Nuestra Señora de Fátima,  
Cuarta Aparición, 19 de agosto 1917)*



# Doctrina de San **Maximiliano** Kolbe sobre la **Consagración**

**P**ara San Maximiliano consagrarse a la Inmaculada es pertenecer a María, transustanciarse en Ella, ser de Ella como Ella es de Dios: «Quisiéramos pertenecer tanto a la Inmaculada, que no quede nada en nosotros que no sea Ella, con el fin de que seamos como aniquilados en Ella, que seamos cambiados en Ella, que seamos “transustanciados” en Ella, que no quede más que Ella, que seamos de Ella, como Ella es de Dios». (Carta 12-4-1933).

En San Maximiliano María Kolbe la

consagración representa la vía regia para emprender el camino de la imitación de la Virgen hasta la identificación mística con Ella.

«La Inmaculada: he ahí nuestro ideal. Acercarnos a Ella, hacernos semejantes a Ella, permitir que Ella tome posesión de nuestro corazón y de todo nuestro ser, que Ella viva y obre en nosotros y por medio de nosotros, que Ella misma ame a Dios con nuestro corazón, pertenecerle a Ella, que Ella viva y obre en nosotros y por medio de nosotros sin restricción alguna: he aquí nuestro ideal»

(EK 1210). Pertenecer a Ella y, a través de Ella, a Dios, así como «Ella ha pertenecido siempre y libremente a Dios» (EK 1310).

Cuando nos consagramos a la Virgen María, nos consagramos a cumplir la Voluntad de Dios. Casi un año antes de su muerte, San Maximiliano María Kolbe escribe: «Ella es instrumento de Dios. Con pleno conocimiento se deja conducir por Dios voluntariamente, se conforma a Su voluntad, desea sólo lo que Él quiere, obra según Su voluntad y todo de la manera más perfecta posible, sin el mínimo defecto, sin que



Su voluntad se aparte en nada de la Voluntad de Él. Ella es un instrumento de Dios en el perfecto uso de los poderes y privilegios que le fueron concedidos, para cumplir siempre y en todo, única y exclusivamente la Voluntad de Dios por amor a Dios Uno y Trino. Este amor a Dios alcanza cimas tales que produce frutos divinos de amor» (EK 1320).

Consagrarnos, confiarnos a la Inmaculada nos lleva a «conformar, fundir, unificar nuestra voluntad con la Suya» (EK 579), facilitando así nuestra plena adhesión a la Voluntad de Dios.

En la escuela de San Maximiliano no cabe ningún género de subjetivismo, individualismo o iluminismo carismático. Él vivió la obediencia al estilo de la Esclava del Señor, hasta en los mínimos detalles. Quiere que actuemos siempre dentro del ámbito de la obediencia a nuestros deberes de estado, a los legítimos superiores: «Es claro que nosotros somos un instrumento en la mano de la Inmaculada; por esto debemos actuar solo en cuanto Ella lo desea, y esto se demuestra solamente con la obediencia». (EK 52, Carta 8-12-1920).

## Acto de **consagración** a la **Inmaculada** de San Maximiliano María **Kolbe**:

«**O**h Inmaculada, Reina del Cielo y de la tierra, refugio de los pecadores y Madre nuestra amantísima, a quien Dios quiso confiar toda la economía de la misericordia, yo NN, indigno pecador, me postro a tus pies suplicándote humildemente me aceptes totalmente como cosa y propiedad tuya, y hagas lo que quieras de mí y de todas las facultades de mi alma y de mi cuerpo, de mi vida, muerte y eternidad. Dispón también, si lo deseas, de todo mi ser sin reserva alguna, para cumplir lo que se dijo de Ti: “Ella te aplastará la cabeza” (Gn 3, 15), así como: “Tú sola has destruido todas las herejías del mundo entero”, para que en Tus manos inmaculadas y misericordiosísimas yo venga a ser un instrumento útil para introducir e incrementar lo más posible Tu gloria en tantas almas extraviadas e indiferentes y para extender, cuanto sea posible, el bendito Reino del Sacratísimo Corazón de Jesús. Donde Tú entras, obtienes la gracia de la conversión y de la santificación, ya que toda gracia fluye, a través de Tus manos, desde el Corazón dulcísimo de Jesús hasta nosotros». (EK 1331).



# Ella acrecienta en nosotros el amor a Nuestro Señor

«NADIE EN EL MUNDO... HA AMADO NI AMA TAN ARDIENTEMENTE A CRISTO JESÚS COMO LA MADRE DE DIOS. NOSOTROS QUEREMOS AMAR A CRISTO JESÚS CON SU CORAZÓN, O MÁS BIEN, QUE ELLA SOLA AME A JESÚS CON NUESTRO CORAZÓN.»

(SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE).

**A** medida que avanzamos en la vida de intimidad con María, Ella acrecienta en nosotros el amor a Nuestro Señor. San Maximiliano María Kolbe conocía muy bien esta realidad:

*«El que pertenece más a la Inmaculada se acercará con mayor audacia y libertad a las llagas del Salvador, a la Eucaristía, al Corazón de Jesús...»*

Y así, el santo en carta a sus seminaristas de Niepokalanów propone amar más a Jesús con el Corazón de la Virgen: «Ser cada vez más de la Inmaculada, profundizar la pertenencia a Ella y, por consiguiente, abrir cada vez más las alas del amor, sobre todo hacia el Santísimo Corazón de Jesús y las manifestaciones de su amor... El Corazón de Jesús es el símbolo del amor de Dios... El alma que contempla toda esta revelación del amor quisiera devolver amor por amor. Pero por experiencia sabemos que todos somos muy débiles. Y aquí se manifiesta el amor del Corazón Divino, que nos da a su propia Madre para que podamos amarlo con su Corazón, el de Ella, no con nuestro pobre corazón, sino con su Corazón Inmaculado. El amor de la Inmaculada es el más perfecto amor con el que una criatura puede amar a su Dios. Con este Corazón intentemos amar cada vez más al Corazón de Jesús, y sea éste nuestro mayor deseo. Hay que obrar de manera que muchas almas lo reciban todo de Ella, y que muchas almas estén unidas al Corazón dulcísimo de Jesús por medio de Ella.» (28-6-1936: Conf.)



### Vida de **unión** con la Santísima **Trinidad**

LA HERMANA LUCÍA EXPLICA QUE EL MENSAJE DE FÁTIMA PROPONE A NUESTRA FE Y A NUESTRA ADORACIÓN EL MISTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD: DIOS UNO Y TRINO.

CF. LLAMADAS DEL MENSAJE DE FÁTIMA, CAP. 11.

**S**e trata de un misterio revelado en la Sagrada Escritura y que solo en el cielo nos será dado comprender plenamente.

Varias veces Jesús en el Evangelio se refiere a las tres Personas Divinas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y a Sí mismo se da el nombre de Hijo: «Y lo que pidáis en mi nombre eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. [...] Pero el Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todo y os recordará todas las cosas que os he dicho» (Jn 14, 13.26).

La Virgen en Fátima nos llama a una vida de intimidad con la Santísima Trinidad. Dios no es un ser lejano, sino que ha querido darse a conocer, nos ama y quiere hacernos partícipes de su felicidad.

Es una gracia inmensa poder conocer la revelación de Dios y el amor que Él nos manifiesta en todas Sus obras. «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él» (Jn 14, 23). El Amor de Dios nos transforma e identifica con las tres Personas Divinas por nuestra plena unión con Jesucristo: «En aquel día conoceréis que Yo estoy en el Padre, y vosotros en Mí y Yo

en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y Yo le amaré y Yo mismo me manifestaré a él» (Jn 14, 20-21).

Vemos que Jesús pide al Padre nuestra unión con la Santísima Trinidad: «Como Tú, oh Padre, en mí y Yo en Ti, que así ellos estén en Nosotros» (Jn 17, 21). Esto mismo es nuestra vida sobrenatural, porque estar en Dios es vivir la vida de Dios: Dios presente en nosotros y nosotros sumergidos en Dios.

Esta vida de íntima unión con Dios a veces se nos imagina difícil y triste pero, al contrario, es sencilla, alegre y feliz, como dice Jesucristo: «Para que tengan en sí mismos la plenitud de Mi alegría» (Jn 15, 9). La alegría de hacer la Voluntad de Dios, de dar gusto a Dios guardando y observando su Palabra: Creemos en Dios, recibimos su Palabra y tenemos en nosotros la plenitud de la alegría divina. Somos, como dice San Pablo, templos de Dios: «¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?» (1 Co 3, 16).

Nuestra grandeza es inmensa: Fuimos escogidos por Dios, somos guardados por Dios, somos santificados por la presencia de Dios para alabanza de Su gloria, somos sagrarios vivos donde habita la Santísima Trinidad, ¡somos casa de Dios y puerta del Cielo!



1. Madrid, España: Rezo del Rosario en vivo, virtual. 2. Cusco, Perú: Rezo del Rosario con los niños. 3. Santiago, Chile: Tardes con María, virtual. 4. La Pintana, Chile: Reparto de alimentos a 450 familias. 5. Arequipa, Perú: Reparto de alimentos e inscripción al Reinado de María. 6. Cali, Colombia: Procesión de la Virgen del Carmen por las calles. 7. Estados Unidos: Rezo del Rosario en vivo por Facebook. 8. Trujillo, España: Actividad en residencia de ancianos. 9. Cusco, Perú: El Reinado de María en el Hospital de Campaña “Hermana Josefina Serrano” .